



Número especial dedicado a los orgullosos miembros del Núcleo Olga FAI-FRI, Alfredo Cospito y Nicola Gai.

Simples pero efectivos movimientos que transitan por la mente rebelde de quien ama la libertad.

Sentidos alertas ante el vuelo rapaz de la carroña que pretende arrebatarse aquello que es nuestro.

Años y años de dolor y alegrías. De llantos y de risas.

Personas. Máquinas. Personas-máquinas.

Amor y odio.

Violencia que emerge de la mano que tiembla pero tira, porque sabe que mañana... ¡ay, mañana! Que hermoso que suena pero que lejano. Cuántos piensan que "mañana" viene después de despertarse, eso no es "mañana", eso es un constante "hoy".

Mañana tiene que ser otro día. Distinto a este... simples pero efectivos movimientos que transitan por la mente rebelde de quien ama la libertad.

LA AMISTAD Y LOS AMIGOS

Renzo Novatore

Póstumo, traducido del español por su hijo Renzo Ferrari, París, 1950



Un "hombre" me ha dicho: "No entiendo tus ideas y no apruebo tu forma de pensar, pero no te creo absurdo". Sin responderle, lo esquivé y continué mi camino en la vereda opuesta.

¿Por qué? Simplemente porque me encuentro en una época en la que aún un amigo no le puede decir al otro: "No me interesan tus ideas ni tu pensamiento, pero admiro y aprecio el complejo misterio de tu individualidad". Cuando el hombre pueda pronunciar con la viva voz de la sinceridad ésta y otras palabras para expresar diáfanamente, sin velos, sus pensamientos, será trazado el camino que lo llevará hacia el reino de la amistad y el amor.

Nuestra época está hecha de odio mimetizado y de una guerra baja e insidiosa: todas las palabras de amor y de amistad son velos perfumados, pero esconden un puñal envenenado que no trae otra cosa más que dolor y lágrimas.

Ese "no te creo absurdo" de mi interlocutor demostraba con toda evidencia aquello que escondía detrás de su aparente benevolencia. Así que he dejado al individuo sin respuesta y lo he esquivado.

Yo creo que cuando no es posible confiar en la amistad de un ser, lo menos que se puede hacer es declararse su enemigo.

Aprecio sinceramente a aquellos que rechazan la afectuosidad de mi corazón. Son dignos de mi espada. Debo ser claro: poseo un corazón y una espada y tanto al uno como a la otra le gustan ser privilegiados.

Un día, un "amigo" me dijo: "Lo que escribes y lo que dices me importa solo relativamente, pero me interesa mucho apreciar aquello que sientes y creo que en la expresión de tus sentimientos no son necesarias tus palabras... he aquí el modo en el que ninguno te comprenderá". "¡No hables, entonces, y deja que te mire a los ojos, donde leeré tu privacidad y trataré de adivinar tu estado de ánimo!".

Entrecerraré los párpados, de modo que no sea posible penetrar en la profundidad de mis transparentes pupilas, porque no se puede escrutar en el fondo de mi alma.

Conozco, por experiencia, el peligro de adivinar. Secretamente en mi cerebro creo que ese día terminaría perdiendo un "amigo".

Hoy, cuando vagaba en busca de algunos restos dispersos de mi talla, he encontrado... un amigo.

¿Pero puedo creer que será duradera esta amistad?

Esa pregunta no es frecuente en mí, y más difícil es darle su respuesta. Pienso casi con seguridad que mientras yo exploro mis suposiciones, él permanece calmo y en breve ya no será mi amigo.

La amistad es algo tan tenue, tan llamativo, algo tan escaso, que considero casi justificado que ciertos individuos renuncien a buscarla.

¿Gritarán al título de misántropos? ¡No!

¡En todo caso, ellos son solitarios!

Yo soy de éstos, porque odio a los hombres que hacen ley del hecho de vivir en comunidad, mientras aprecio a aquellos que gustan de estar solos.

El sentimiento de soledad es el más alto entre todos los sentimientos humanos. Pertenece al mismo tiempo a la fuerza y a la belleza.

Además, los solitarios son los hombres que más beneficios han esparcido sobre la humanidad.

Y es por eso que la humanidad "agradecida" los desprecia.

En síntesis: el solitario elige pocos amigos, porque le repugnan la hipocresía y la mentira.

LA CONSPIRACIÓN DE LAS ESTRELLAS



En ese momento donde el sol se duerme, las estrellas conspiran por la eternidad de la noche. Porque en la noche son libres. Pueden bailar y sonreír. Porque en la noche pueden conspirar.

El final ya se acerca: justo antes del amanecer, se abalanzarán sobre el sol y lo matarán. Morirán con el, por supuesto. Pero la noche será eterna, será nuestra. ¿Y la luz? ¿Quién nos iluminará? Preguntará el reformista cobarde.

El fuego iluminará la oscuridad...el bello fuego.

Nathaniel Rifiuto

QUIERO A LOS COMPAS, NO A LA MASA

Conozco a personas... personas calladas y parlanchinas cobardes e impertinentes, humildes y arrogantes...

Personas que viven obedientemente como ovejas y otrxs, que acechan furtivamente como hienas.

Conozco personas que sueñan sin fantasía y viven sin soñar... personas cuyos ojos están acostumbrados a mirar abajo y cuyos oídos, a acatar órdenes: "despierta", "trabaja" "paga", "compra", "cree", "compórtate"...

Personas de la muchedumbre solitaria, que esperan pacientemente en la fila de la vida... que esperan el eterno mañana, los días mejores, el futuro optimista, la respuesta a sus plegarias... Están esperando creer en cualquier candidato a salvador y en cualquier estafador del pensamiento que les prometa una mejor vida.

Pero lxs que esperan vivir un mañana mejor, hoy ya están muertxs.

Conozco personas, pero pocas son mis compañeras.

Muerte Lenta o Insurrección aquí y Ahora...

Estos son los dos caminos que se abren ante nosotrxs.

Elegimos ese en el que lxs fuertes se atreven. El aire está más limpio y la muchedumbre que se inclina ante sus falsos ídolos no estropea nuestra estética.

Es agradable mirar desde la Cima del Único incluso si la muchedumbre desea en secreto que caigas en el abismo para no avergonzarse de su baja estatura.

Nuestras palabras esculpen como un cuchillo el hoy y nuestras acciones queman los puentes con el ayer...

Con tenacidad y voluntad, hasta que asesinemos a la autoridad.

Por Nicola y Alfredo. Por lxs Anarquistas de Praxis.

Lxs miembrxs de la Conspiración de Células del Fuego, el miembro de la FAI/FRI Andreas Tsavdaridis y el anarconihilista Spyros Mandylas

